



Date : 15/01/2007

De la "Biblioteca de estudiantes chinos de Francia" a las "Colecciones chinas de la Biblioteca Municipal de Lyon"

Valentina De Monte
Biblioteca Municipal de Lyon
Lyon, Francia

*Traducción: Pilar Egoscozabal Carrasco
Biblioteca Nacional de España*

Meeting:	85 Rare Books and Manuscripts
Simultaneous Interpretation:	No
WORLD LIBRARY AND INFORMATION CONGRESS: 72ND IFLA GENERAL CONFERENCE AND COUNCIL 20-24 August 2006, Seoul, Korea http://www.ifla.org/IV/ifla72/index.htm	

Resumen

No es frecuente encontrar hoy día en Francia una colección china depositada en una biblioteca municipal. Entre las existentes, la de la Biblioteca Municipal de Lyon (Bibliothèque Municipale de Lyon) es la única que ha conservado y tratado una colección importante desde diversos puntos de vista, y constituye una de las joyas más exquisitas del segundo Departamento de Libros Raros y Manuscritos de Francia, del que depende el Departamento Chino.

Aunque nuestros fondos alcanzan hoy casi los 60.000 documentos, su origen está conectado estrictamente al traslado, comenzado en 1974, de la biblioteca del antiguo Instituto Franco-Chino de Lyon (Institut Franco-chinois de Lyon, 里昂中法大学 Li'ang Zhong-Fa daxue) (1921-1946), junto con sus archivos.

La historia de nuestras colecciones da fe, de una manera bastante peculiar, de la interrelación cultural y tecnológica entre Oriente y Occidente, abarcando dos campos diferentes en un plano diacrónico: educación y biblioteconomía.

Después de trazar un panorama histórico, presentaré los principales ejes de la línea de actuación llevada a cabo sobre una colección tan especializada por la biblioteca pública más importante de Francia, haciendo referencia al tratamiento y evaluación de los fondos en la era de las nuevas tecnologías.

INTRODUCCIÓN

Antes de presentar el tema de mi comunicación, me referiré brevemente a las colecciones en lengua china dentro del contexto general francés. Excepto los materiales que contienen la Biblioteca Nacional y los centros universitarios o de investigación, las colecciones chinas en las bibliotecas públicas (es decir, municipales) son bastante escasas, e incluso más fuera del área de París.

El caso de las colecciones chinas de la Biblioteca Municipal de Lyon parece ser único y está estrechamente relacionado con la historia de las relaciones que la ciudad tuvo con el Extremo Oriente y, particularmente, con China, durante muchos siglos.

Estos fondos, cuyo origen se remonta a los años 70, han ido creciendo continuamente: en la actualidad, con casi 60.000 documentos, entre ellos 800 títulos aproximadamente de publicaciones seriadas y unos 25 metros lineales de documentos de archivo, se trata de la única biblioteca china de este tamaño en territorio francés accesible a cualquiera, conozca o no la lengua china¹.

En comparación con otras colecciones chinas en bibliotecas municipales francesas, especialmente creadas para el préstamo de documentos de interés general a usuarios lectores de chino, nuestro Departamento Chino es el único que ha tratado una colección especial que destaca desde varios puntos de vista. Constituye hoy día una de las joyas del Departamento de Libros Raros y Manuscritos² de la Biblioteca Municipal de Lyon, que es la segunda más importante de Francia después de la Biblioteca Nacional.

Esta colección, creada sobre la base de la antigua biblioteca del Instituto Franco-Chino de Lyon (Li'ang Zhongfa daxue 里昂中法大学) (1921-1946), constituye, precisamente, la esencia de nuestro Departamento Chino. Su historia da fe, de una manera bastante peculiar, de la interrelación entre Oriente y Occidente y el Oeste, abarcando dos campos diferentes en un plano diacrónico: educación y biblioteconomía. Pero me remontaré a los comienzos.

¹ Para un panorama general, consúltense las páginas del Departamento Chino: http://www.bm-lyon.fr/trouver/Fonds_chinois/Fonds_chinois.htm

² Para mayor información, véase la página del Departamento de Libros Raros y Manuscritos: http://www.bm-lyon.fr/trouver/Fonds_ancien/Fonds_ancien.htm

LOS ESTUDIANTES CHINOS DEL INSTITUTO FRANCO-CHINO DE LYON (1921-1946)

Acabo de mencionar los estrechos lazos entre Lyon y el Extremo Oriente. A través de los siglos, la ciudad ha jugado un importante papel en las relaciones políticas, económicas y culturales entre Francia y China, y esto se debe a varias razones: a los intercambios económicos relacionados con el comercio de la seda; a su papel histórico en la edición e impresión de los primeros textos que ilustraban el Imperio Chino tal como lo narraron los primeros misioneros jesuitas -materiales lujosamente representados en nuestro Departamento de Libros Raros y Manuscritos- ; o a su papel en la renovación misionera del siglo XIX, especialmente en China.

En el periodo moderno, los intercambios culturales entre Lyon y China están representados por la fundación en Lyon de una universidad china.

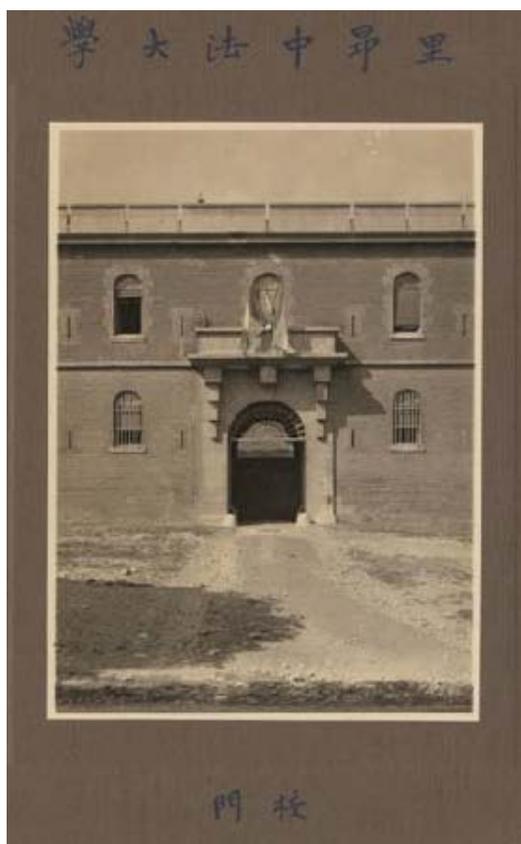


Fig. 1: Entrada principal del Instituto Franco-Chino de Lyon

El Instituto Franco-Chino de Lyon (1921-1946) puede considerarse como la última y más próspera expresión de la presencia china en Francia durante la primera mitad del siglo XX -después de la llegada de innumerables culís

destinados a abastecer de mano de obra las fábricas francesas—y del movimiento conocido como "Movimiento de estudio y trabajo" (Qingong jianxue yundong 勤工俭学运动)³.

Este punto de vista, centrado en la perspectiva francesa, es bastante limitado. Si lo miramos desde el punto de vista chino, apreciaremos cuestiones bastante diferentes. De cara a la penetración occidental en los territorios chinos, conscientes de la distancia cultural y tecnológica existente entre China y los países occidentales y de la necesidad de formar una élite capaz de conducir el antiguo Imperio Chino a la era de la modernidad, se potenció el desarrollo, desde finales del siglo XIX, de un "movimiento de estudio en el extranjero" (liuxue 留学). Apoyado por las personalidades más avanzadas y lúcidas de China, tanto en los círculos políticos como intelectuales, el destino preferido en primer lugar fue Japón, seguido de U.S.A. y Europa. En esta, Francia resultó ser la más atractiva, no solo por el alto nivel de calidad de su sistema educativo, sino también por los "estudios" políticos, fruto de la base revolucionaria del país, cuna de los ideales de la Revolución Francesa.

De todas formas, que nosotros sepamos, el Instituto Franco-Chino de Lyon constituye el único ejemplo de universidad⁴ china establecida fuera del continente chino, y funcionaba mediante una junta administrativa doble (los cargos administrativos eran dobles y estaban ocupados de manera conjunta por personalidades chinas y francesas sobre una base de igualdad). Durante un cuarto de siglo acogió a 473 estudiantes masculinos y femeninos, seleccionados a partir de un examen selectivo en China, previa posesión de un certificado de Educación Secundaria obtenido en su propio país.

En Lyon aprendieron francés, historia, ciencias, etc. para prepararse para entrar en universidades francesas o escuelas especializadas. Una cuarta parte regresó a China con un doctorado obtenido en una universidad francesa. Una vez formados, regresaron a su país y formaron parte de los cuadros de mando de los que China carecía. Algunos de ellos han tenido un destino destacado: escritores, artistas, cirujanos, profesores muy cualificados o catedráticos, políticos... la lista podría alargarse.

³ Entre las razones de su fundación, debo señalar aquí la existencia de una cátedra de Civilización de Extremo Oriente en la Universidad de Lyon desde 1900, proyecto respaldado sólidamente por las autoridades universitarias de Lyon así como por distinguidos ciudadanos (Edouard Herriot (1872-1957), alcalde de Lyon, Marius Moutet (1876-1968), diputado de la región del Rhone, Paul Joubin (1862-?), decano de la Universidad de Lyon y, por último, pero no por eso menos importante, Maurice Courrant (1865-1935), catedrático de Civilización de Extremo Oriente de la Universidad de Lyon). Además, Lyon se prefería a París, ya que los estudiantes estaban menos expuestos a actividades políticas, que podían distraerles de sus estudios... Esta cuestión parecía tener gran importancia para los colaboradores chinos, Li Shizeng 李石曾 (1881-1973), Cai Yuanpei 蔡元培 (1868-1940) y Chu Minyi 褚民誼 (1884-1946), conocidos intelectuales de aquella época, que concibieron el proyecto y trabajaron duro para llevarlo a cabo.

⁴ El término "daxue" (大学) que figura en su nombre chino significa "universidad", pero de hecho el Instituto era más similar a una escuela de secundaria.



Fig. 2: Estudiantes y administradores del Instituto Franco-Chino de Lyon en 1929.

LA BIBLIOTECA DE LOS ESTUDIANTES CHINOS EN LYON

Debemos prestar atención a los siguientes datos:

En primer lugar, señalaré que esta biblioteca es la única colección sinológica creada e incrementada fuera de China por chinos.

Aunque construida en un entorno francés y de francoparlantes, el Instituto reunió para sus alumnos, además de una biblioteca de investigación en lenguas europeas, como era de suponer, una colección muy importante de materiales en chino (monografías y publicaciones seriadas), de contenido multidisciplinar. Esta sección china alcanzaba alrededor de los 14.000 volúmenes de libros y más de 400 títulos de publicaciones seriadas, y su tamaño no lo justificaban simplemente las áreas de estudio elegidas por los estudiantes⁵. Me atrevería a ir más lejos al afirmar que en este Instituto, la sección de la biblioteca en lengua china no era realmente necesaria, desde un punto de vista estrictamente científico. Es un hecho que, desde el momento en que estos estudiantes estudiaban en Francia, en instituciones francesas, los cursos y trabajos escritos tenían que ser solo en francés. Si asumimos que la finalidad principal era especializarse en "conocimiento occidental" (xi xue 西学), ¿cuál es la razón de una colección china y, además, de una magnitud tan importante? Los archivos del Instituto no revelan nada en este sentido, a pesar del hecho de que ofrecen información, por ejemplo, acerca de la sección de la biblioteca sobre lenguas

⁵ Las tesis doctorales demuestran, por el contrario, que los temas relacionados con China son escasos y, de todas maneras, ¿tenían realmente estos estudiantes chinos la necesidad de salir al extranjero para estudiar "materias chinas"? Los campos de especialización elegidos por los estudiantes para su aprendizaje occidental son los siguientes: ciencias, literatura y arte, derecho, medicina y farmacia.

europas (especialmente acerca de los gastos, la oportunidad de comprar uno u otro documento, etc.)



Fig. 3: La biblioteca del Instituto Franco-Chino de Lyon.

En cualquier caso, debemos fijarnos en algunos aspectos, puesto que explican el proceso constituyente de esta biblioteca china.

En primer lugar, la característica peculiar de este Instituto, en el que TODOS los estudiantes eran chinos, que representa una especie de enclave chino en suelo francés.

En segundo lugar, la distancia geográfica de su propio país y cultura, que les hacía sentirse de alguna manera exiliados.

En tercer lugar, los drásticos sucesos que tuvieron lugar en la China agitada de esa época.

Todos estos elementos, indudablemente, contribuyeron a crear una colección, relativamente completa, que en la actualidad refleja con bastante claridad las actividades intelectuales y editoriales de la China de la época. Junto con el Instituto, por otra parte, esta biblioteca representaba el "depósito mínimo de conocimientos" disponible para los estudiantes que se encontraban fuera de su país, y que necesitaban al mismo tiempo estar informados de los sucesos que estaban teniendo lugar allí en los terrenos social, político y cultural.

La biblioteca del Instituto funcionó durante varios años gracias a tres (o cuatro) bibliotecarios procedentes de China. La colección ha crecido gracias a una gran inversión en adquisiciones, a intercambios (sobre todo con otras bibliotecas) y a donativos de instituciones chinas (especialmente editoriales) u organizaciones políticas (principalmente secciones del Partido Nacionalista Chino en Europa, Guomindang 国民党), así como de miembros del Instituto (administradores) o de los mismos estudiantes.

En los años 40, durante la Segunda Guerra Mundial, el Instituto dejó poco a poco de ejercer sus funciones, y asimismo la biblioteca. Las dificultades financieras, que marcaron toda su existencia, fueron la razón principal. El último estudiante procedente de China se matriculó en 1946, mientras los pocos alumnos que quedaban allí abandonaban los edificios. El antiguo fuerte militar (Fort Saint Irénée), que albergaba el Instituto, fue requisado para organizar un hospital militar francés, en primer lugar y, posteriormente, los cuarteles generales de los terribles Servicios de Inteligencia de la Gestapo en Lyon. En este punto crucial de la historia, no puedo dejar de recordar lo que debemos a la iniciativa personal del último director francés del Instituto y profesor de Lengua China en la Universidad de Lyon, Mr. Georges Dubarbier (1888-1972) en cuanto a la conservación de los fondos. Enfrentándose a la requisición de edificios durante la Segunda Guerra Mundial, evitó la destrucción o pérdida de las colecciones de la biblioteca y de los archivos del Instituto, trasladándolos a su propio sótano. Estos documentos regresarían posteriormente al Instituto y se depositarían en dos salas del antiguo fuerte militar, recuperadas en los años 50 por la Universidad de Lyon para construir un colegio mayor para estudiantes franceses. En estas dos salas, los fondos del antiguo Instituto Franco-Chino de Lyon "durmieron" casi completamente olvidados y desatendidos: tuvieron que pasar 25 años antes de que "reaparecieran" en la Biblioteca Municipal de Lyon. En el intervalo, no se les prestó apenas atención, posiblemente porque nadie fue capaz realmente de apreciar su valor histórico y cultural, ni de considerarlos como parte de la herencia cultural de la ciudad y de la región y, menos aún, como un testimonio precioso de la historia intelectual de la China del siglo XX⁶.

⁶ Sin embargo, su gran valor como fuente de información fue reconocido por los sinólogos franceses. En el periodo entre el cierre del Instituto y el traslado de los fondos a la Biblioteca Municipal de Lyon, miembros de un centro de investigación sobre la China moderna con sede en París visitaron las dos salas de depósito para "despertar" a los fondos de su pacífico sueño. Su condición de especialistas les hizo tomar conciencia del valor de los documentos para la investigación sobre el período republicano chino. Su propósito era el "intercambio", "préstamo" y microfilmación de los materiales chinos, casi imposibles de encontrar en Francia e incluso en Europa. Realmente no sabemos exactamente cómo muchos documentos llegaron a París y regresaron a Lyon, pero con certeza no todo regresó... Nunca se ha llevado a cabo, y posiblemente nunca se hará, una búsqueda y revisión sistemáticas mediante la comparación de las entradas del catálogo en papel de la biblioteca del Instituto y los documentos inscritos en los inventarios de la Biblioteca Municipal de Lyon.



Fig. 4: sellos de la Biblioteca del Instituto Franco-Chino de Lyon

DE LA BIBLIOTECA DE ESTUDIANTES CHINOS DE LYON A LAS COLECCIONES CHINAS DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE LYON

Todos los fondos almacenados en las dos salas mencionadas han ido depositándose progresivamente en la Biblioteca Municipal de Lyon desde 1974 y durante muchos años⁷. Una vez más, su destino ha dependido mucho más de la iniciativa de individuos que de instituciones: Ms. Danielle Li (Li Chensheng 李尘生) y el General Jacques Guillermaz (1911-1998)⁸. Impulsados por el objetivo de evitar la pérdida definitiva o el traslado de los fondos a cualquier lugar (de Francia), su iniciativa de hacer que se trasladaran a la recientemente fundada Biblioteca Municipal de Lyon consiguió finalmente el apoyo de los representantes políticos municipales y regionales. Más importante es el hecho de que ambos, Ms. Li y el General Guillermaz, fueran de alguna manera los primeros que apreciaran realmente el valor de estas colecciones como parte de la herencia cultural que Oriente y Occidente deben compartir, tanto para la historia cultural e intelectual de China, como para la del siglo XX de Lyon y Francia.

Antes de emprender el tratamiento de los fondos, la principal preocupación era encontrar un lugar adecuado. Su conservación había llegado a ser un asunto realmente urgente, y la nueva biblioteca de la ciudad podía garantizar excelentes condiciones de depósito y preservación de estos frágiles documentos: las quince plantas de estanterías disponían de unas condiciones medioambientales excelentes (temperatura media de 18° y humedad media del

⁷ Desde el punto de vista legal, se trata de una entrega en depósito, firmada entre representantes municipales y de la Universidad de Lyon el 6 de julio de 1987: *Contrat de dépôt. Ouvrages, périodiques et documents d'archives issus de la dévolution de l'ancienne Association franco-chinoise*.

⁸ La primera es la hija de un antiguo estudiante chino del Instituto y actualmente profesor retirado de Lengua China en la Universidad de Lyon. El segundo puede considerarse como el padre de la sinología francesa relativa a la China moderna y contemporánea y director, hasta 1976, del centro de investigación al que me referí anteriormente.

55%), así como de un sistema anti-hurto. Pero aunque el espacio estaba disponible, a la biblioteca municipal le resultaba más difícil –y debo decirlo aquí, incluso tratándose de la biblioteca municipal más importante de Francia, por su tamaño y sus fondos!– el tratamiento técnico apropiado de estas colecciones chinas. Esencialmente, por carecer de bibliotecarios especializados en lengua y cultura chinas, pero también de puntos de referencia extraídos de experiencias similares: este tipo de traslados parece no contar con precedentes en Francia. Por estas razones, cuando se comenzó a tratar esta colección fue la misma Ms. Li la que realizó el inventario de los documentos, trabajando ella sola como voluntaria hasta 1985⁹.

Pero esto sucedió hace 30 años y, después de que la Biblioteca Municipal de Lyon aceptara el reto, los hechos demuestran que la experiencia, lejos de haber alcanzado la perfección o estar acabada del todo, ha tenido éxito. Explicaré por qué y cómo.

Teniendo en cuenta los propósitos educativos del Instituto Franco-Chino de Lyon, su biblioteca era de tipo enciclopédico. Los fondos ingresados en la Biblioteca Municipal de Lyon son los siguientes:

- 15.000 volúmenes de libros y 150 títulos de publicaciones seriadas en lenguas europeas sobre ciencias sociales y políticas, literatura, historia y filosofía.
- 10.000 volúmenes de monografías con encuadernaciones chinas (los estuches originales chinos apenas sobrevivieron), que se remontan a finales del siglo XIX y comienzos del XX: ediciones, pero principalmente reimpressiones, de clásicos chinos sobre diversos campos del conocimiento y la cultura clásica china.
- 4.000 volúmenes de monografías modernas. Estas constituyen la parte más interesante y rica de la biblioteca. Esta sección alberga los documentos más raros, todos publicados entre los años 20 y 40, centrados en la situación política, social y económica durante el periodo republicano, pero también, y más considerablemente, en la literatura y arte chinos de esa época. Incluye también varios cientos de títulos de obras occidentales o japonesas (literarias, pero también sobre ciencias sociales y políticas...) traducidas al chino y editadas o reimpresas principalmente durante la primera década del siglo (la bibliografía sobre traducciones está casi terminada, y pronto estará disponible en línea); y una colección de manuales para las escuelas modernas recién fundadas en China, después de la supresión del sistema de exámenes, impresos también en la misma década.

⁹ Aun hoy en día son realmente escasos los bibliotecarios especializados de este tipo en las bibliotecas públicas francesas. Todavía más: hasta fecha reciente, incluso las bibliotecas de investigación solían carecer de una plantilla de bibliotecarios profesionales (por ejemplo, formados en biblioteconomía y con dominio de la lengua china). En consecuencia, estas colecciones especializadas han sido tratadas muy a menudo por investigadores o eruditos, especializados en sinología, que han adquirido los conocimientos prácticos necesarios al enfrentarse con el trabajo. La misma Ms. Li tuvo que formarse en biblioteconomía (centrándose en el tratamiento de las colecciones chinas) acudiendo a... Harvard-Yenching Library (USA). Fue en 1978.

- 425 títulos de publicaciones periódicas chinas. También esta colección es bastante importante y coherente, proporcionando una excelente imagen de la vida intelectual china durante el periodo republicano. Estos fondos cubren los campos político, literario, artístico o científico y, aunque la mayor parte no están completos, suelen ser de gran importancia.
- 73 títulos de publicaciones seriadas en lenguas occidentales (inglés, francés, alemán), incluso esperanto, publicadas en China, Hong Kong, Taiwan (40 títulos) o Europa (Francia, Suiza, Bélgica, U.S.A., Gran Bretaña).



Fig. 5: *Jing-Han gongren liuxue ji* 京汉工人流血记, Beijing, 1923. Signatura CH 6828.

Fig. 6: *Chiguang* 赤光, nº 54, 1929, revista comunista en chino, publicada en Berlín (Alemania). Signatura CH PER 1400.

Para completar esta lista, añadiré documentos de colecciones más modestas: libros en japonés (sin tratar hasta ahora, debido a la carencia de bibliotecarios especializados), una docena de mapas de las provincias chinas impresos al final de la dinastía Qing (1644-1911) o en la década siguiente, así como títulos poco conocidos de publicaciones periódicas editadas en Europa (Francia, Alemania) por chinos y en lengua china.

En cuanto a la biblioteca, las cifras aproximadas indican que todavía no se ha llevado a cabo un estudio estadístico. Los archivos del Instituto Franco-Chino

de Lyon también se depositaron en la Biblioteca Municipal de Lyon. Los fondos ocupan 25 metros lineales y se está procediendo a su tratamiento.

Los archivos abarcan toda la historia del Instituto, parte en francés y parte en chino (a causa de los dobles cargos administrativos, uno para un representante chino y otro para uno francés) y comprenden: los libros administrativos del Instituto (correspondencia, libros de contabilidad); los registros de matrículas de los alumnos, junto con sus expedientes personales, ejemplares de sus tesis, una pequeña colección de fotografías y los títulos originales obtenidos por los estudiantes en China; la colección completa de *Les Annales franco-chinoises* = 里昂中法大学季刊 (Li'ang Zhong-Fa daxue jikan), trimestral, publicada entre 1927 y 1934 por el Instituto en colaboración con sus alumnos. Toda la correspondencia entre Francia y China, principalmente con personalidades chinas, representantes del poder político central o provincial, así como los documentos oficiales emitidos por centros educativos chinos, escritos, por supuesto, en lengua china, deberán, antes o después, captar la atención de los historiadores. Hasta ahora, todo esto permanece, en gran parte, sin estudiar.

CRECIMIENTO DE LOS FONDOS CHINOS



Fig. 7: Los fondos del Instituto Franco-Chino en las estanterías de la Biblioteca Municipal de Lyon.

Desde la estricta perspectiva de una biblioteca municipal, su papel y sus funciones, la ubicación "correcta" de una colección tan especializada difícilmente hubiera sido, a primera vista, una biblioteca pública. Su traslado se debe más a la casualidad que al resultado de una política de adquisiciones planificada de antemano por las autoridades bibliotecarias o por los representantes municipales. Los fondos se podrían haber "añadido" simplemente a las colecciones existentes, sin un compromiso real para su tratamiento y evaluación, ya que su traslado fue simplemente una cuestión de urgencia destinada a asegurar su conservación física. De hecho, los comienzos

han sido bastante duros. La experiencia de Lyon prueba una vez más que controlar unas colecciones tan especializadas representa con frecuencia un problema para una biblioteca pública, y las estrategias para su tratamiento y evaluación no pueden dejar de tener en cuenta algunas de sus características peculiares. Necesitan, en primer lugar, que se designen bibliotecarios especializados y, en segundo, que se reajuste la política bibliotecaria, pues el alcance de estas colecciones va más allá del de las generales de las bibliotecas públicas.

Es cierto que nuestras colecciones chinas se han beneficiado de alguna manera del plan de acción centrado en la herencia cultural que la Biblioteca Municipal de Lyon ha incluido entre sus principales misiones, además de la más tradicional, dedicada al préstamo y a los servicios de referencia destinados al lector medio. Esta política orientada a la herencia cultural puede justificarse por la existencia del Departamento de Libros Raros y Manuscritos, pero también del tercer departamento especializado de nuestra biblioteca, cuyas colecciones sobre la historia pasada y presente de Lyon y de la región constituyen realmente una referencia, no solo para el público en general, sino para especialistas e investigadores¹⁰.

Por lo tanto, el espacio asignado a la colección china fue, AUNQUE no sin dificultades¹¹, dentro del Departamento de Libros Raros y Manuscritos, del que depende actualmente el propio Departamento Chino.

El Departamento de Libros Raros y Manuscritos conserva varios cientos de documentos sobre China, fechados entre los siglos XVII y XX, impresos en Europa en lenguas occidentales, así como una colección de 52 títulos de obras chinas de los siglos XVII y XVIII (esencialmente fondos del antiguo *Collège de la Trinité* jesuita de Lyon)¹².

Con el traslado o, mejor dicho, gracias al traslado de la antigua biblioteca del Instituto Franco-Chino de Lyon, se creó un auténtico Departamento Chino en una biblioteca pública francesa: hoy no solo constituye una referencia para la historia China del siglo XX, su literatura y cultura, sino que contribuye, en diferentes niveles, a la interrelación cultural entre el Oriente y Occidente. Desde su traslado, los fondos han ido aumentando continuamente, alcanzando en la

¹⁰Para un panorama general de la colección especializada de la Biblioteca Municipal de Lyon: <http://www.bm-lyon.fr/decouvrir/collections/presentation.htm>

¹¹ Por supuesto, fue necesario haber reconocido y "probado" el valor de estos fondos, desde un punto de vista informativo y además como herencia cultural *tout court*: una vez reconocido su estatus, ha sido posible determinar una política de conservación, tratamiento y evaluación multifacetada mejor definida de estos fondos. En el contexto de la organización de la Biblioteca Municipal de Lyon, su estatus ha permanecido de hecho simplemente indefinido durante varios años y ha variado junto con la evolución de los mismos fondos chinos. El Departamento Chino ha dependido de la Dirección de la biblioteca (hasta 1987), del Departamento de Referencia (hasta 1992), del Departamento de Lenguas y Literaturas (hasta 1995)...

¹² La institución jesuita, fundada en 1565 y clausurada en 1765, reunió una importantísima colección de materiales, organizando una biblioteca erudita reservada a los profesores del *Collège*. En cuanto a los materiales en chino, fueron recogidos en China por Dominique Parrenin, S.J. (1665-1741), y ofrecidos en 1728 o 1730 al *Collège* de Lyon. Para más información, véase: Héraud, Bénédicte, *Les fonds chinois de la Bibliothèque du Roi: 1719-1742*, (Mémoire de DEA en Sciences de l'Information, 1993). Merece la pena observar que el Departamento de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Municipal de Lyon contiene documentos impresos hasta 1921.

actualidad casi los 60.000 documentos. Las adquisiciones casi se han duplicado, gracias a algunos donativos importantes (o depósitos) recibidos a través de los años.

- El General Jacques Guillermez, diplomático y sinólogo francés, legó su biblioteca personal (más de 2.500 volúmenes), incluidas publicaciones periódicas y monografías relativas al periodo republicano chino y a la Revolución Cultural, todas escritas en chino.
- Mrs. Michelle Loi (1926-2002) ofreció también su biblioteca personal, especialmente rica en documentos sobre literatura china después del movimiento del 4 de mayo, sobre todo en estudios sobre Lu Xun (1881-1936) y materiales sobre la propaganda de la China comunista, tanto en chino como en lenguas europeas. Sus archivos de investigación han ingresado también en nuestras colecciones.
- En 1999, la biblioteca jesuita de Chantilly (conocida también por su nombre francés: *Collection des Fontaines*), con más de 12.000 volúmenes de libros chinos, entre los 500.000 que la componen, fue depositada en la Biblioteca Municipal de Lyon. La sección china es de gran valor, pues constituye un testimonio de la presencia cristiana en China. Esta sección conserva asimismo la biblioteca privada de André d'Hormon (1881-1965), que es en sí misma un ejemplo perfecto de la "biblioteca de un hombre de letras chino".
- Más recientemente (2003), Mrs. Nicole Soymié ofreció la biblioteca privada de su último marido Michel Soymié (1925-2002) (8.000 documentos, junto con sus archivos de investigación), en chino, japonés y lenguas occidentales, que abarca sus campos de investigación preferidos: religiones y filosofía chinas; literatura popular, estudios Dunhuang (敦煌学 Dunhuang xue).

Además, a través de los años, los centros de investigación sinológicos más importantes de Francia han donado o depositado varios miles de monografías y publicaciones seriadas¹³.

Esta expansión de los fondos chinos es, en parte, el resultado de un conjunto notable de acciones externas emprendidas a través del tiempo. El propósito era, y todavía lo es, por supuesto, conectar de la mejor manera nuestros fondos chinos con la información disponible en el campo sinológico, en un nivel nacional e internacional. Desde el principio se tomaron iniciativas para tejer una red con otras bibliotecas sinológicas, bibliotecarios especializados, representantes universitarios e investigadores de Francia y del extranjero. Junto con esta política, nuestro presupuesto para adquisiciones está dedicado a la compra de materiales que completen las colecciones existentes, especialmente en los campos de la literatura y las ciencias sociales de China, Hong Kong y Taiwan en el siglo XX.

¹³ Centre de Recherche sur la Chine Moderne et Contemporaine, Ecole Française d'Extrême-Orient, Institut des Hautes Etudes Chinoises del Collège de France, Société Asiatique. Es importante señalar que, a diferencia de la política seguida por lo general por estos centros de investigación, la vocación principal de nuestro Departamento es la preservación de los documentos.

En cuanto a las relaciones específicas con China, prefiero dedicarme a esto en la última parte de mi comunicación.

TRATAMIENTO, DIFUSIÓN DE LOS FONDOS Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

El tratamiento de los fondos, su evaluación y crecimiento no hubiera sido posible hasta ese punto sin el compromiso personal de Mr. Jean-Louis Bouilly, Director del Departamento Chino que, desde su llegada en 1985, ha estado trabajando solo durante casi veinte años, antes de que se creara otro puesto, hace dos años, en el mismo departamento¹⁴. Lo que fue logrando con el tiempo permitió que cada vez pudiera disponer de más medios (tecnológicos, económicos e "intelectuales"), y contribuyó a orientar la política de los representantes bibliotecarios y municipales, que actualmente constituye uno de los apoyos más fuertes y constantes: el Departamento Chino ha llegado a formar parte de la oferta cultural de Lyon.

Pero, volviendo a la cuestión del tratamiento, el reto más importante fue (y sigue siéndolo) dar visibilidad a estos fondos. En la misma dirección se orienta nuestro trabajo actual, junto con una sólida política de evaluación. Si tenemos en cuenta la pobreza de las dos salas de depósito de Fort Saint Irénée, los fondos llegaron completamente desordenados a la Biblioteca Municipal de Lyon, y en su tratamiento físico y reorganización en las estanterías se emplearon varios años.

Su "tratamiento intelectual", según las normas bibliotecarias, fue la primera etapa que había que afrontar. Se necesitaba modificar la imagen que la "Biblioteca de estudiantes chinos en Francia" tenía desde sus comienzos. Los especialistas (sinólogos) le llamaban la "colección fantasma". Era completamente desconocida, por lo tanto ignorada, incluso en un nivel local (Francia y Lyon) por la mayor parte de la gente. La estrategia de cara a los usuarios necesitaba tener en cuenta la variedad de nuestros lectores, que incluyen desde los "iniciados" (profesores, investigadores y especialistas, así como estudiantes de sinología) a "legos". Aunque sean especializadas, las colecciones de una biblioteca municipal tienen que asegurar la función principal de este tipo de instituciones, es decir, orientar e informar a un público amplio, aunque no tenga conocimientos específicos sobre China ni domine su lengua. El tipo de lector y sus expectativas es lo que condiciona nuestra actuación. Aunque la informatización no se ha desarrollado del todo, se ha llevado a cabo un importante trabajo bibliográfico retrospectivo, que ha permitido la publicación de catálogos impresos de los fondos del Instituto Franco-Chino de Lyon. En este sentido, los catálogos constituyen la prueba tangible de la existencia de las

¹⁴ En 1985 se le asignaron solo cinco horas a la semana. La cantidad total de horas ha ido aumentando poco a poco, pero solo desde 1993 ha sido posible trabajar a tiempo completo con los fondos chinos. Hasta 2004, en que se creó un puesto a tiempo completo en el Departamento Chino, Mr. Bouilly recibió alguna ayuda, de manera muy discontinua, mediante la asignación temporal al Departamento (y siempre durante poco tiempo) de contratados en prácticas. De ahí que deba recordar el fuerte apoyo recibido por Ms. Li todos estos años.

propias colecciones. El caso de *Ouvrages en langue chinoise de l'Institut Franco-Chinois de Lyon*, de Mr. Bouilly¹⁵, impresa en 1995, es un referente para nuestras líneas de actuación, con una doble orientación de acuerdo con los dos tipos "opuestos" de usuarios. Destinada sobre todo al lector especializado, su publicación fue coronada con una exposición sobre el Instituto Franco-Chino de Lyon en nuestra biblioteca. El público al que estaba destinada era el local, y su finalidad hacer que cobrara conciencia de la herencia cultural y de la historia de Lyon.

La información se ha ido transfiriendo progresivamente a nuestro OPAC o a las páginas de Internet dedicadas a nuestro Departamento en la página de la biblioteca. Teniendo en cuenta que actualmente tenemos lectores regionales, nacionales y sobre todo internacionales, la difusión de la información en línea ha llegado a ser esencial para nosotros.

La Biblioteca Municipal de Lyon, que advirtió muy pronto el valor de las nuevas tecnologías aplicadas a la gestión de la información, ha sido la primera biblioteca francesa que ofreció, alrededor de 1997/1998, un OPAC con entradas en caracteres chinos. Como en el caso de los catálogos impresos, estas entradas se siguen catalogando con especial atención tanto al contenido como a la forma de los documentos, para ofrecer a los usuarios una descripción bastante detallada de los materiales. De ahí que sus resultados se aproximen a los que se esperan de las colecciones raras o especializadas.

Hoy estas entradas aparecen también en catálogos extranjeros en línea, tales como el RLG Union Catalog con sede en U.S.A.

La información que se facilita se enriquece y diversifica a través de nuestras páginas web (se dispone de versiones en francés, inglés e italiano). Es posible obtener información sobre nuestro Departamento Chino y sus fondos, la historia del Instituto Franco-Chino de Lyon o consultar bibliografías especializadas. Nuestra base de datos de sitios de Internet sobre China se actualiza constantemente, junto con la información sobre otros recursos externos de utilidad, todo ello destinado a orientar mejor a los usuarios. Estos servicios de información y referencia en línea se empezaron a poner en práctica a finales de la década de los 90.

El Departamento Chino juega un papel importante en la oferta global de información que realiza la Biblioteca Municipal de Lyon. Participa en un nuevo servicio de referencia en línea, completamente gratis, creado en 2004 y llamado *Guichet du Savoir*¹⁶. Respondemos en un plazo de 72 horas cualquier pregunta de los usuarios. Las preguntas y las respuestas se almacenan inmediatamente

¹⁵ Bouilly, Jean-Louis (en colaboración con Li, Danielle y Bénédicte Héraud), *Ouvrages en langue chinoise de l'Institut Franco-Chinois de Lyon (1921-1946)* = 法国里昂市立图书馆馆藏里昂中法大学 1921 年至 1946 年中文书目 (Faguo Li'ang shili tushuguan guancang Li'ang Zhong-Fa daxue 1921 zhi 1946 nian zhongwen shumu), Lyon, 1995, con 2.840 entradas en chino y descripción del contenido de los documentos en francés. Otras obras de referencia impresas son: Bouilly, Jean-Louis y Chensheng Li, *Catalogue des thèses de doctorat des étudiants de l'Institut franco-chinois de Lyon [y] Liste des noms des étudiants de l'Institut franco-chinois de Lyon (1921-1946)*, Lyon, 1987.

¹⁶ Disponible en <http://www.guichetdusavoir.org/GdS/>.

en una base de datos de conocimiento a la que se puede acceder gratuitamente navegando por Internet. Además, nuestro Departamento, junto con el de Libros Raros y Manuscritos y el Departamento de Lyon y de la región del Rhone, van a participar en la red internacional del servicio de referencia "Question Point", gestionado por la Library of Congress y la OCLC, del que se espera que cumpla mejor las expectativas de usuarios más "iniciados", cuando no "especializados", que aquellos que normalmente se dirigen a la *Guichet du Savoir*¹⁷.

Se están discutiendo algunos proyectos para la digitalización de documentos en cooperación con especialistas del Departamento Chino de la Universidad de Lyon. Los fondos chinos (especialmente los de la biblioteca del Instituto Franco-Chino de Lyon y de la biblioteca jesuita de Chantilly) deben figurar también en la base de datos iconográfica dedicada especialmente a los antiguos propietarios de los documentos.

Antes que tratar de las acciones emprendidas de cara a nuestros lectores especializados, me parece más valioso mencionar algunas de las acciones llevadas a cabo para llegar a un público general, y la manera en la que las colecciones especializadas encuentran su sitio en una biblioteca pública. En resumen, igual que sucede en los tres departamentos especializados de la Biblioteca Municipal de Lyon, actuamos de alguna manera como intermediarios, entre el conocimiento especializado y los usuarios no especializados, extremadamente curiosos e interesados en acercarse a campos muy frecuentemente reservados a los "iniciados", o de acceso difícil.

Esta es la razón por la cual se presta una gran atención a las actividades gratuitas, tales como conferencias sobre "temas chinos" impartidas por especialistas, exposiciones preparadas para otras bibliotecas públicas que no poseen fondos chinos, y préstamo de materiales para exposiciones organizadas por otras instituciones.

Pero la actividad de "La hora del descubrimiento" ("L'heure de la découverte") sigue siendo el ejemplo más llamativo del modo en que la Biblioteca Municipal de Lyon revaloriza sus propios fondos, dirigiéndose especialmente a usuarios comunes. Mediante esta fórmula presentamos materiales pertenecientes a nuestras colecciones, que tratan de una materia específica de la cultura china. Está claro que este tipo de actividades hace que los usuarios se introduzcan en campos del conocimiento poco comunes, y constituye un medio importante para que nosotros nos acerquemos a nuestras colecciones y las descubramos¹⁸.

EL DEPARTAMENTO CHINO EN EL CONTEXTO DEL INTERCAMBIO CULTURAL ORIENTE-OCCIDENTE

Teniendo en cuenta el tema de esta conferencia, pienso que resulta más útil concluir hablando de las relaciones entre Lyon y China, especialmente en el campo de la biblioteconomía actual.

En primer lugar, tenemos que reconocer el extraordinario papel que nuestros homólogos chinos (continentales y taiwaneses) han jugado a lo largo de los

¹⁷ La fecha en que el servicio se hará operativo se ha fijado en abril de 2006.

¹⁸ Por supuesto, estos materiales, a diferencia del resto de los fondos, no son de acceso directo.

años, ya sean bibliotecas, centros de investigación, instituciones públicas, etc. Igual que los especialistas occidentales, también los investigadores chinos (taiwaneses y de la R.P.C.) contribuyeron en gran manera a la difusión de la información sobre la historia del Instituto Franco-Chino de Lyon. Muy pronto, desde que la información sobre los fondos chinos de la Biblioteca Municipal de Lyon comenzó a difundirse, nos solicitaron acceder a nuestras colecciones, tanto especialistas chinos individuales como delegaciones de viajes institucionales, representantes de instituciones políticas, educativas (universidades, centros de investigación) o culturales (asociaciones, prensa, televisión). En consecuencia, aparecieron numerosos artículos en la prensa o en revistas de investigación más especializadas. Las colecciones del Instituto Franco-Chino de Lyon, junto con las de la antigua biblioteca jesuita y las del Departamento de Libros Raros y Manuscrito son verdaderamente útiles para los especialistas en sus investigaciones sobre la historia de los intercambios entre Oriente y Occidente sobre la cultura china hasta el final del periodo republicano.

Después del traslado de los fondos del Instituto Franco-Chino de Lyon a la Biblioteca Municipal de Lyon, la primera colección de nuevos materiales añadida a este núcleo constituyente fue de origen chino. Tras una exposición de documentos impresos chinos (fundamentalmente libros) celebrada en 1983 en la Biblioteca Municipal de Lyon, Guoji shudian (国际书店 Centro de Publicaciones de China) ofreció todos los artículos expuestos. Este donativo de 5.000 volúmenes acerca de la lengua y cultura chinas no solo constituyó el punto de partida para nuevas adquisiciones, sino que contribuyó enormemente a que las autoridades bibliotecarias tomaran conciencia de la necesidad de proporcionar los medios para el tratamiento de estos fondos chinos.

Durante varios años nos hemos beneficiado del ingreso regular de monografías y publicaciones seriadas basado en el programa de intercambio propuesto por la Biblioteca Nacional de Taiwan y la Universidad de Nanjing. Este programa nos permite ofrecer en la actualidad más de cien publicaciones periódicas en curso a nuestros lectores, publicados en la República Popular China y en Taiwan.

Más recientemente, y dentro del contexto de la asociación entre China y la ciudad de Lyon junto con la región del Rhone, se han conseguido nuevos logros en las relaciones entre la Biblioteca Municipal de Lyon y la Biblioteca Municipal de Cantón junto con la Biblioteca Municipal de Shanghai (nuestra institución está hermanada con ambas desde 2000). Las relaciones se centran principalmente en los intercambios materiales y culturales a través de acuerdos específicos.

En cuanto a la Biblioteca Municipal de Cantón, además de los intercambios de materiales, Mr. Bouilly estuvo allí formándose durante seis meses (1999-2000) para conocer mejor algunos aspectos peculiares de la biblioteconomía y gestión de bibliotecas públicas chinas.

Nuestro Departamento Chino llevó a cabo importantes actividades dentro del contexto del proyecto "El año multicultural", resultado de un acuerdo entre los gobiernos chino y francés. Durante el "Año de China en Francia" (2004), la biblioteca albergó en junio la exposición de pintura china: la Biblioteca

Municipal y la Escuela de Arte de Cantón expusieron obras originales del siglo XX conservadas en sus propias colecciones. Al año siguiente ("Año de Francia en China", 2005), el Departamento Chino organizó una exposición en la Biblioteca Municipal de Cantón, centrada en la historia del Instituto Franco-Chino. Los documentos originales de la biblioteca y el archivo fueron expuestos en China por primera vez¹⁹.

En cuanto a la Biblioteca Municipal de Shanghai, las relaciones de cooperación más duraderas se renovaron formalmente el año pasado, con la firma de un nuevo acuerdo. Además de un programa de canje de libros en curso, este acuerdo hace hincapié más específicamente en un programa de intercambio de bibliotecarios franceses y chinos. Cada año, de manera alterna, un bibliotecario es enviado a la biblioteca del otro país para recibir una formación de nivel medio en gestión bibliotecaria y de la información. Así, en 2004 recibimos al primer bibliotecario de la Biblioteca Municipal de Shanghai, que se formó durante seis meses en nuestra biblioteca.

CONCLUSIONES

Algunas conclusiones: me parece útil destacar estos intercambios culturales entre nuestra biblioteca y las bibliotecas chinas, no solo porque renuevan una tradición secular de relaciones entre Lyon y China, sino también porque contribuyen a difundir y a compartir una herencia cultural, común a China y a Francia.

Además, estos intercambios contribuyen a garantizar la responsabilidad de revitalizar una colección originada por una comunidad (extranjera dentro de las fronteras francesas) que ya no puede desempeñar más este papel. La cooperación internacional no puede sino beneficiarse de estas colecciones especializadas, extranjeras por naturaleza.

Desde una perspectiva histórica, la herencia cultural no se ha detenido ni se detiene. En nuestro caso, a pesar del hecho de que las huellas materiales que los estudiantes chinos dejaron en Francia se conservan físicamente en nuestra biblioteca, las nuevas tecnologías tienen un papel importante que desempeñar en la conservación y revalorización de estas colecciones, en un nivel local y especialmente internacional.

Pero existe otro aspecto que me gustaría recordar, relativo al proceso mediante el cual se han añadido nuevos fondos al núcleo constituyente de la "biblioteca de estudiantes chinos en Francia", materiales en su mayoría impresos más recientemente. Este proceso dinámico me parece importante porque, considerados como un todo, los fondos chinos de la Biblioteca Municipal de Lyon constituyen un caso "híbrido": no son simplemente colecciones de interés general en el campo sinológico, ni colecciones simplemente etiquetadas como "raras" y, aún más, ¡que constituyen una colección especializada en una biblioteca municipal francesa! Hay bastante material para desconcertar a los

¹⁹ En consecuencia, junto con publicaciones más "científicas" o "especializadas", me parece importante destacar que, en un nivel más "humano", algunos descendientes de estudiantes del Instituto Franco-Chino de Lyon se han puesto en contacto con nosotros para obtener información y reproducción de materiales de archivo que les ayudan a reconstruir su historia familiar.

"puristas", sean sinólogos, bibliotecarios profesionales de fondo antiguo o aquellos que defienden la función principal y tradicional de las bibliotecas municipales. Aquí se encuentra el reto más importante, en mi opinión.

Sinceramente, podemos afirmar que tenemos mucho que aprender de la "comunidad científica" (sinólogos o profesionales) para cumplir mejor nuestras funciones: conservación, tratamiento y validación de los fondos, mediante acciones que tienen que satisfacer las expectativas de una amplia gama de lectores, tanto locales como internacionales.

En cuanto a nuestra colección especializada, por una parte su gestión no puede dejar de tener en cuenta el hecho de que los lectores pueden interesarse en ella por razones que no tienen nada que ver con un "conocimiento especializado"; por otra parte, su gestión no puede dejar de obviar el papel "pedagógico" que nos corresponde, sobre todo para la transmisión de la herencia cultural y el conocimiento especializado. Lo que puede considerarse como lo más erudito, extraño, especial y "misterioso" es, con mucha frecuencia, lo que más fascina, interesa y despierta la curiosidad.

Aunque nuestro propósito es organizar lo mejor posible la información que ofrecemos, según los estándares rigurosos de la biblioteconomía o de las necesidades concretas de un lector especializado, creemos en nuestro papel de intermediarios del conocimiento "solo por placer y curiosidad personal".

Es con este talante con el que deseamos hacerlo lo mejor posible, muy conscientes del enorme trabajo que nos espera al afrontar la gestión de todos los fondos de nuestras colecciones chinas.